# Solidaridad con el Pueblo Mapuche

CNT IRUÑEA :: 13/07/2021

Nuevamente, el Estado de Chile protagoniza un episodio de represión y asesinato. Esta vez, durante la madrugada del sábado 10 de julio de 2021, el weichafe Pablo Marchant Gutiérrez fue ejecutado a manos de Carabineros con un disparo en la cabeza.
El joven mapuche, ex estudiante de Antropología de la Universidad de Concepción, era miembro de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM), grupo activista implicado en la lucha contra las grandes multinacionales madereras que durante décadas han destruido el Wallmapu, territorio indígena del sur de Chile. Su muerte no fue producto del azar, ni por accidente. El joven combatiente había dedicado los últimos años de su vida a la acción ecologista de los pueblos milenarios del sur del continente americano, por ello, no dudó en formar parte de una serie de acciones que se estaban efectuando en el interior del fundo Santa Ana Tres Palos, actual propiedad de la forestal Mininco.

Las "Fuerzas Especiales" no sólo consideran como una victoria la ejecución de Pablo Marchant, sino que además, supuestamente, cometen un error al notificar su muerte y confundirlo con Ernesto Llaitul Pezoa, hijo del vocero de la CAM, Héctor Llaitul Carrillanca, quién tuvo que acudir al Servicio Médico Legal de Temuco a reconocer el cuerpo de su hijo. Como el rostro quedó completamente desfigurado por culpa de los balazos que recibió en la contienda, era difícil de identificar a la víctima, hasta que Héctor LLaitul descarta que sea su hijo y reconoce a Pablo.

Sin duda que esta falta de tacto y de empatía hacia el líder comunero fue un acto intencional para desmoralizar aún más a los militantes y a sus familias, para que se rindan a los intereses del capital y abandonen los objetivos autonomistas de los Órganos de Resistencia Territorial. La Fiscalía argumenta que los policías cumplían "labores de seguridad" basadas en una medida cautelar que existe sobre la explotación agrícola y que están autorizados para "repeler" cualquier tipo de acción contra la propiedad forestal. Por este motivo, no dudamos en acusar al Estado como asesino y cómplice del genocidio índigena. Desde CNT Iruña queremos dar nuestro apoyo a lxs compañerxs que han caído en combate, a Ixs que continúan en lucha y a las familias de lxs ejecutadxs por el Estado de Chile. Asimismo, exigimos la desmilitarización del Wallmapu y de todos los territorios indígenas, junto con la expulsión de las multinacionales que destruyen el bosque nativo y sus recursos naturales.

Salud y Anarquía!

Marichiweu!

IRUÑEA

---

*https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/solidaridad-con-el-pueblo-mapuche*